

—Y entre los maridos que tuviste...

—Recuerdo muy bien que en "Geht d'Ara" fuiste tú uno de los maridos que más me han gustado, pero con quien hemos vivido las vicisitudes todas del matrimonio, ha sido con el señor Escriba, el cual, en penas y alegrías, ha resultado ser el más perfecto marido de cuantos he usufructuado en el escenario. Y me gustaría ahora que me preguntaras por los hijos para poder decirte que Buxó es, de entre todos, el que haciendo comedia he querido como hijo con toda el alma. En algunas escenas de "Don Gonzalo" y de "Tres secrets" bastaba su sola presencia para despertar en mí la más viva emoción.

—Y esta viva emoción ¿es la más grande que te ha proporcionado el teatro?

—La emoción más grande la tuve el día que la Romea ganó en Barcelona la Medalla Internacional y, últimamente, por nuestra reciente estancia en Molins de Rey con aquellos buenos amigos y compañeros.

—¿Y el mayor disgusto?

—Ya se sabe que estas cosas llevan siempre consigo, entre las más grandes alegrías, buen número de amarguras y sinsabores y sin embargo el mayor disgusto lo estoy pasando ahora con motivo de habernos quedado sin teatro donde poder actuar. Y es que esto concierne directamente a la espiritualidad de la ciudad.

—Precisamente. Si concerniera a la continuidad del turismo, ya sería otra cosa.

*Barcelona*

